

Dos castillos que inspiran terror



Interior del castillo de Drácula en la película de 1931

Alberto N. Manfredi (h)

Transilvania es la tierra del conde Drácula, el terrorífico vampiro que al caer la noche abandonaba su sepulcro para recorrer los caminos en busca de presas humanas a las cuales les succionaba la sangre. Allí se encuentra su castillo, al que el joven abogado Jonathan Harker, el incauto prometido de Mina Murray, llegó una noche tenebrosa como emisario de una firma inmobiliaria, para cerrar un contrato de compra con su siniestro propietario¹.

El añejo palacio que inspiró la novela de Bram Stoker, la más famosa del género gótico y de terror según Arthur Conan Doyle, es el castillo de Bran, un magnífico bastión enclavado en los Cárpatos meridionales, cerca de la frontera con Valaquia, hasta el día de hoy propiedad del archiduque Dominico de Austria-Toscana, hijo de la princesa Elena de Rumania y nieto de la reina María².

Al parecer, el castillo fue edificado donde alguna vez existió una fortaleza que los derrotados caballeros teutónicos edificaron a su regreso de Tierra Santa, en 1212, y pese a que ningún vampiro vivió allí, hoy es fuente de ingresos de la región por la cantidad de turistas que atrae.

El verdadero castillo de Drácula se encuentra en Poenari, localidad de Valaquia, a 151 kilómetros del punto anterior en dirección oeste, también en los montes Cárpatos. Se trata de una derruida fortificación medieval, construida sobre un acantilado casi por la misma época que los cruzados levantaron el baluarte teutónico, destruido un siglo después.



Castillo de Bran

Vlad III Tepes, el Empalador, el Drácula auténtico, noble guerrero del Medioevo, la reconstruyó a mediados del siglo XV, durante la guerra contra el imperio otomano³ y allí vivió buena parte de su vida, luchando y gobernando brutalmente sobre aquella parte de Rumania. Fue en ese apartado punto que hizo clavar en picas a muchos de sus enemigos y llevó a cabo la feroz matanza de boyardos, con el fin de vengar el asesinato de su padre y su hermano⁴.

Hay quienes dicen que Vlad estuvo alojado durante dos noches en las celdas del castillo de Bran y quienes aseguran que no lo pisó en su vida, y están los que afirman que tras ser derrocado permaneció encerrado siete años en el castillo de Hunyad (1462), versión de la que tampoco se tiene certeza.

Que Transilvania y la leyenda de Drácula van de la mano no solo lo prueba la historia sino el hecho de que en esa mítica tierra nació también (y no podía ser de otro modo), Bela Lugosi, el actor que encarnó al terrorífico conde en Hollywood⁵. Lo cierto es que el verdadero Vlad Drácula estableció sus reales en las siniestras defensas de Poenari y desde allí combatió ferozmente a sus enemigos, en especial a los invasores turcos, ganándose por sus atroces procedimientos, la fama que la posteridad le adjudicó.



Castillo de Poenari. El verdadero

(Crédito: "The Romania Journal")



Bela Lugosi en la magistral producción de 1931

(Imagen. *Drácula*, Universal Pictures)



**Stefan Sileanu encarna a Vlad III el Empalador
en la producción rumana de 1979 *Vlad Tepes***



**El terrorífico vampiro de la producción de Francis Ford Coppola
(*Dracula de Bram Stoker*, Columbia Pictures, 1992)**

Notas

¹ Dracula había adquirido una serie de propiedades en Londres, entre ellas la ruinosa abadía de Carfax (en realidad Whitby), no sabemos bien para qué.

² Nacido en Hollabrunn, Austria, el 4 de julio de 1937, su padre es hijo del archiduque Antonio de Habsburgo-Toscana, nieto a su vez del pretendiente al trono de España Carlos VII. Tras la Segunda Guerra Mundial, producida la ocupación soviética, emigró con su familia, primero a Suiza y luego a la Argentina e Italia, recalando finalmente en los Estados Unidos, para establecerse en

las afueras de Nueva York, donde reside al momento de escribirse estas líneas. Pasó parte de su infancia en el castillo de Bran, confiscado a sus mayores por el régimen comunista y retenido hasta el año 2006, cuando se lo restituyeron. Al año siguiente lo puso en venta y a punto estuvo de adquirirlo el empresario petrolero ruso Román Abramovich, quien estaba dispuesto a abonar 50 millones de Euros, pero la operación fracasó. Finalmente, tanto el archiduque como las autoridades regionales decidieron conformar un consorcio para su explotación turística, estableciendo como única condición que no se lo dedicase al terrorífico personaje, aun cuando es causa de la mayor afluencia de visitantes. Pese a ello, al ser abierto al público, se lo sigue promocionando como el “castillo de Drácula”.

³ Vlad III nació en Sighisoara, Transilvania, en una fecha incierta entre 1428 y 1431. Gobernó sobre Valaquia en forma alternativa, entre 1448 y 1471 como integrante de la dinastía de los Drácul, rama de la Casa de Besarabia que disputó a los Dánesti el trono de aquella región. Pertenecieron a ella, entre otros, los príncipes Radu I de Valaquia, Mircea I, Vlad II Drácul (padre de nuestro personaje) y Mircea II.

⁴ Los boyardos, fueron la más rancia nobleza en los países eslavos. En Valaquia habían asesinado al padre y al hermano de Vlad por lo que aquel, tramando venganza, los invitó a la cena de Pascua en 1459, exigiéndoles como única condición, que acudiesen luciendo sus mejores galas. Siguiendo sus instrucciones, partieron los caballeros desde Tirgoviste, la capital del voivodato de Valaquia, para dirigirse a Poenari, donde al llegar fueron encadenados y conducidos a la fortaleza, obligados a trabajar en su reconstrucción y posteriormente ejecutados.

⁵ Bela Lugosi nació en Lugoj, por entonces parte de Austria, el 20 de octubre de 1882. Fue el cuarto hijo de un matrimonio constituido por su padre húngaro, empleado bancario y su madre de origen serbio. Después de combatir en la Primera Guerra Mundial, donde alcanzó el grado de teniente de infantería, se enroló en los movimientos de izquierda de su país natal y fundó el sindicato de actores. En 1919 se estableció en Alemania y en los años veinte emigró a Estados Unidos donde inició su exitosa carrera cinematográfica.